

META DEL SOCIALISMO "A LA CHILENA".—

Fusión del Poder Político Y Económico es Dictadura

PARIS, 4. (AFP).— Jaime Castillo, ex Ministro chileno y teórico de la Democracia Cristiana, advirtió el miércoles que "la Unidad Popular podría llevar al país a la dictadura, en la medida que siga usando la estatización como medio de dominación política".

En entrevista concedida a France-Presse horas antes de partir hacia Bonn, tras pocos días de estada en París, Castillo afirmó que "las soluciones del actual Gobierno chileno son soluciones en que está en primera línea no la participación, sino la burocratización".

"Esto debilita —agregó— lo que es el mayor mérito del Gobierno de Allende: mantener todavía en sus partes fundamentales el régimen democrático".

Según Castillo —que en 1969 desempeñó la Cartera de Justicia bajo el Presidente Eduardo

Frei— la Unidad Popular presenta un fenómeno nuevo porque "nunca había habido en Chile un gobierno que buscara unir el poder político con el poder económico".

Interrogado sobre recientes declaraciones de Fidel Castro, quien tras aprobar la conquista del poder en las urnas por la izquierda chilena afirmó que en Uruguay después de la derrota del Frente Amplio "sólo queda la violencia", Castillo vio en ello una muestra del "oportunismo", habitual de "los políticos que representan el autoritarismo colectivista".

"Hay —dijo— una razón teórica fundamental" en ese cambio de actitud de Castro. En este caso "podría resultar comprensible que presione ante Chile" (para hacer hincapié en el peligro de la violencia que podría estallar si las reformas no fuesen importantes), y que "se

justifique al mismo tiempo la violencia cuando se cierra el camino electoral".

Según Castillo, "la crítica más fuerte" que puede hacerse al cabo de un año a la Unidad Popular chilena es que "el Gobierno no ha sabido reprimir sus tendencias tácitas o expresadas a fórmulas puramente estatizantes".

PAPEL DEL "PDC"

Con tono pausado, precisando que no hacía "profecías" ni emitía "juicios subjetivos", sino que analizaba la situación de su país, Castillo declaró:

El Partido Demócrata Cristiano tiene que asumir la responsabilidad de representar a aquellos que se sientan sometidos a una presión indebida".

Ante la Unidad Popular —dijo— "mi partido ha procurado mantener la línea que se trazó cuando se acordó con el actual Presidente el Estatuto de Garantías Constitucionales", y los demócratacristianos se vieron obligados a abandonar su apoyo cuando creyeron que "el Gobierno violentaba la línea democrática".

Castillo, que fue el principal negociador entre el Partido Demócrata Cristiano y Allende antes de que se acordara a éste el apoyo en la votación del Congreso, que le dio la Presidencia, señaló en el Gobierno, una actitud "ambigua y ambivalente".

Justificó los epítetos afirmando que hay fuerzas "incluso dentro de los partidos que forman la Unidad Popular que, ya sea porque lo desean, ya porque no saben actuar de otra manera", plantean medidas que la Democracia Cristiana "no puede aceptar".

Citó como ejemplo dos proyectos: el de creación de los "tribunales vecinales" y el de



una "Asamblea del Pueblo" que reemplace el sistema bicameral. "En ambos casos —recalcó— se trataría de la asunción de un poder sin resistencias".

SECTARISMO

Después de reconocer que Allende cuenta en Chile "con una popularidad muy extendida", Castillo dijo que hay en el Gobierno "sectores sectarios".

"Cosa reconocida por el propio Presidente de la República en conversaciones con funcionarios del Gobierno".

"El Gobierno ha tratado de cumplir su programa. Por un lado se mantuvo ante la visión internacional la imagen de "la revolución en libertad" que se tenía durante la Presidencia de Frei", por un "Gobierno popular apoyado y respaldado por las masas".

"Por otro lado —subrayó—, si se analiza bien, todo resulta mucho más problemático".

Para Castillo un año de Unidad Popular no permite hablar "ni de victoria ni de derrota del Gobierno".

Pero el "ciudadano responsable —dijo— no puede saber cuál será la solución final".

"Esto ha creado una conciencia en la opinión pública que comprende ahora —dijo— que hay en el seno mismo del Gobierno chileno "dos tendencias": una de la que creo el mismo Allende se siente más cerca, consiste en continuar por la vía democrática".

La otra, para Castillo, "quiere abandonar esa vía".

www.archivo.cl